

ENTRE LO LATENTE Y LO INASIBLE

El *collage*, se sabe, es un precursor del *ready-made*, a su vez derivado de una reflexión sobre el objeto fabricado en serie, epítome de una era llamada industrial. Ese objeto configurado para una utilización, una performance, exhibe su diferencia frente al objeto natural, fruto de un proceso objetivo y no proyectivo. Prescindir del pigmento y del pincel, como en el *collage*, para trabajar con un producto –o un fragmento de producto- pensado para una performance posible, altera los supuestos de esa mimesis que permite la representación plástica.

Nora Iniesta complica aún más este juego de referencias al usar elementos de *collage* que ya poseen una función icónica: estampas de angelitos, sellos postales, ilustraciones varias. Tramar una narración con retazos narrativos ajenos fragmenta, hasta el infinito, las posibilidades combinatorias, abre más que cierra la multiplicidad de juegos donde la significación primaria siempre –como en Archimboldo- sobre cualquier uso posible de lo real. Al transponer así el espejo que refleja el mundo indicativo, la artista se encuentra en una dimensión desconocida, donde tal vez sólo otra ocurrencia –como el humor del pornógrafo victoriano- podría salvar a una Alicia desprevenida.

Bengt Oldenburg

Industria Nacional
Collages
Junio de 1988
Exposición
Centoira Galería de Arte
Buenos Aires